

Rumbo a Río de Janeiro: ¿Dónde pudieran estar los eléctricos?

16/07/2016



Para Cuba, pese a tener 120 efectivos, será harto difícil emular o superar las actuaciones de Londres 2012 (oros alcanzados-5), y Beijing 2008 (total de preseas-24), aún cuando los gurúes del deporte se afane en que con total certeza lo conseguiremos, y que igualmente nos ubicaremos entre las 20 primeras naciones del medallero.

De inicio competiremos en 117 de las 306 pruebas convocadas, lo que significa que los niveles de efectividad de nuestras cartas deberán ser en extremo elevados. Los análisis y una dosis de triunfalismo que he percibido, pueden considerarse hasta cierto punto lógicos si se tiene en cuenta que el año previo a la cita bajo los cinco aros constituye un termómetro bien certero el performance en los Campeonatos Mundiales.

Montados en esa cuerda los antillanos registraron siete coronas repartidas a razón de cuatro en el boxeo, dos en el atletismo y una en la lucha, aderezadas con la plata y el bronce del gimnasta Manrique Larduet, insospechadas hasta para el más osado oráculo deportivo, y rendimientos como los del luchador Mijaín López, los púgiles Yosbany Veitía y Erislandy Savón, todos vestidos de plata, y los bronces de Idalys Ortiz (judo), y Yasniel Toledo (boxeo), además de los taekwondocas Rafael Alba y Robelis Despaigne.

Este aperitivo entre cuentas y cábalas de metales se antoja más que necesario, especialmente por el hecho de que en ninguno de los casos, ni siquiera con las candidaturas más afianzadas, agenciarse títulos será una panacea.

Toca el turno entonces de los posibles eléctricos. Para contextualizar a los lectores, se trata de aquellos atletas cuyo pronóstico de actuación no pasa por preseas, en ocasiones siquiera los dan como finalistas de sus respectivas pruebas y sorprenden gratamente. El ejemplo más latente antillano es el del pistolero rápido Leuris Pupo en Londres 2012. Aquellas 34 dianas en la definición, su shock post corona...

Justamente Pupo, por el hecho de no haber transitado por un cierre de ciclo glorioso adquiere nuevamente la

condición de posible eléctrico. Claro, sobre él estará la presión adicional de ser el monarca defensor y pesará el hecho de que apenas se ha colado en dos finales del circuito de Copas del Mundo en las temporadas 2015-2016. El escaño 13 del ranking mundial con 453 puntos constituye otro indicador, aunque a la hora de la verdad en el Centro de Tiro de Deodoro cualquier cosa puede suceder, y tanto el chino Fusheng Zhang (2 533) y el alemán Christian Reitz (1 958), punteros del escalafón, lo saben.

Rafael Alba: Gigante de 2.02 que recién se coronó en el Open de Luxemburgo. Lo más notorio allí fue su victoria con cierta holgura 10-5 sobre el azerí Radik Isaev, cuarto del escalafón olímpico (291.26 puntos) y su verdugo en el Mundial de Cheliabinsk, el pasado año. A propósito de su cetro, Alba ascendió del escaño 17 al 11 del escalafón, avalado por 201.42 unidades. Técnica depurada, aumento de peso corporal hasta 98 kg, extremidades largas que le confieren mayor alcance en su pateo y aumento de la potencia en su golpeo, son algunas de las virtudes del discípulo de Roberto Cárdenas, quien sin miramientos le confirió a Alba pronóstico de oro.

Ciertamente nuestro único clasificado en esa disciplina cuenta con todos los argumentos para imponerse, incluso, ese ascenso le allanará un poco el camino en su ubicación del organigrama. El estar totalmente intercambiando sparrings con otro medallista universal y olímpico de nombre Robelis Despaigne en el ámbito doméstico, lo ha fraguado al máximo nivel.

Manrique Larduet: Coquetear con la élite del orbe y sacarle un susto a un gimnasta de la talla de Kohei Uchimura, le confirieron a Manrique Larduet la condición de eléctrico desde la cita universal de Glasgow.

Hace poco en su perfil reflejamos que aparece en el segundo puesto del ranking mundial de las paralelas con 70 puntos (se compilan las tres mejores posiciones logradas en el circuito de Copas del Mundo durante la campaña). El Azerí Oleg Stepko (90), comanda las acciones. Eso no lo es todo. En anillas, feudo del turco Ibrahim Colak (101), marcha sexto (36) con solo dos comparecencias; mientras en barra fija (34) aparece décimo, aparato liderado por el también otomano Umit Samiloglu.

¿Qué argumentos posee Larduet? Técnica depurada, evolución que ha labrado paso a paso desde los nueve años con su entrenador Carlos Rafael Gil. Necesidad constante de pulir sus rutinas, incorporarles pequeños detalles de rigor y complejidad superior, físico flexible y pocas lesiones hasta este minuto. Disciplina y enfoque insospechados para un atleta de 19 abriles, que le han permitido contar con programas de élite en paralelas, barra fija, anillas, ejercicios a manos libres, anillas y caballo de salto. Los arzones son su Talón de Aquiles, esencialmente por la dificultad derivada de su baja estatura para ejecutar las tijeras con fluidez sobre el potro.

Río no será una panacea. Larduet deberá vencer, al igual que lo hizo en Glasgow, la presión del debutante, e intentar desbancar a oponentes de la talla del propio Uchimura, el Chino Shudi Deng, el ucraniano Oleg Verniaiev, los británicos Max Whitlock y Daniel Purvis, el ruso Nikolai Kuksenkov, y el estadounidense Donnell Whittenburg, entre otros, pues ellos fueron los restantes ocupantes de los ocho primeros puestos en el all around mundialista.

Maricet Espinosa: Terminó su preparación a todo tren con un año 2016 en el que escaló al podio de premiaciones en cinco de siete exámenes preparatorios. Por estos días ultima detalles en Japón la discípula de Armando Padrón, que tiene en la técnica de Sode Tsuru por la zurda, el koshi-guruma y el ura nague, sus movimientos técnicos más certeros. La israelí Yarden Gerbi, la francesa Clarisse Agbegnenou, y la eslovaca Tina Trstenjak, reina universal regente, constituirán los escollos más incómodos en suelo carioca.

Hay otros nombres que se pudieran manejar en esta relación de posibles eléctricos con fuerza: Los también judocas Asley González y José Armenteros, los luchadores Yowlys Bonne y Reinieri Salas, el remero Ángel Fournier. Cualquiera de los mencionados que acaricie la gloria del Olimpo deportivo devendrá una noticia más que grata para la comitiva antillana y nuestro pueblo. Especialmente para ayudar a los escépticos a recuperar esa llama interna de afición fiel.